

Índice AI: AFR 30/03/00/s
31 de mayo del 2000

Guinea-Bissau: Los derechos humanos amenazados

Los defensores de los derechos humanos y los periodistas son víctimas de amenazas y detenciones en la nueva oleada de acoso desatada en Guinea-Bissau, ha declarado Amnistía Internacional.

«Estos incidentes, junto con las palizas de civiles a manos de soldados, son reflejo de la frágil situación política que vive este país tras la guerra civil de 1998 y 1999. El nuevo gobierno ha incumplido su promesa de proteger y promover los derechos humanos.»

En el último incidente, dos periodistas de la televisión estatal y un político, que también es un destacado defensor de los derechos humanos, fueron detenidos arbitrariamente y reclusos en condiciones penosas. Según los informes, Paula Melo, redactora, e Issufre Queta, presentador de un noticiero, fueron detenidos por orden del primer ministro Caetano N'tchama, hacia las once y media de la noche del 27 de mayo. Fernando Gomes, presidente de un partido político recién constituido, la Alianza Socialista de Guinea (Bissau) y ex presidente de la Liga de Derechos Humanos de Guinea-Bissau, fue detenido a la mañana siguiente.

Fernando Gomes había criticado la actual situación política del país en una declaración pública realizada el 25 de mayo. El primer ministro respondió acusándolo de utilizar los fondos de la Liga de Derechos Humanos para financiar su campaña como candidato a las elecciones presidenciales de noviembre de 1999. Fernando Gomes negó esta acusación y acusó a su vez al primer ministro de corrupción, de hacer declaraciones falsas y de incompetencia.

Los tres detenidos fueron reclusos en unas celdas muy calurosas, llenas de suciedad y sin ventanas, y no se les permitió recibir visitas de sus abogados ni de sus familiares. Salieron en libertad bajo fianza el 29 de mayo. Fernando Gomes podría ser acusado formalmente de calumnia y difamación, y los periodistas, de cargos relacionados con dichos delitos.

Los activistas de derechos humanos y los periodistas son víctimas de la conducta arbitraria de las autoridades y algunos han sufrido incluso amenazas:

1. Según los informes, el 12 de mayo, unos altos mandos militares dijeron que iban a dar una paliza a Inácio Tavares, actual presidente de la Liga de Derechos Humanos, y a otros miembros de esta organización. La Liga había emitido una declaración para la prensa el 11 de mayo en la que expresaba su preocupación ante varios informes sobre palizas infligidas por soldados a civiles. Los miembros de la Liga ya habían recibido amenazas en ocasiones anteriores.
2. El 17 de mayo, tras efectuar varios disparos, unos soldados entraron en la sede del *Diário de Bissau*, que había publicado un artículo de opinión en el que se criticaban los gastos, presuntamente excesivos, de la esposa del presidente Kumba Ialá. Los soldados interrogaron con ademanes amenazantes al periodista Bakary Mané, que estaba en aquel momento solo en la oficina. Los periodistas del *Diário de Bissau* reciben amenazas a menudo debido a su trabajo. El director del periódico, João de Barros, había recibido una amenaza en diciembre de 1999,

después de que los militares se quejaron sobre la información que publicaba sobre el ejército.

3. Según informes, el 27 de mayo, Esna Seidi, periodista de la radio nacional, fue suspendido de empleo sin que se siguieran los trámites legales correspondientes, por orden del secretario de Estado para las Comunicaciones Sociales, después de haber pedido perdón a los oyentes por comenzar tarde la emisión matutina debido al retraso sufrido por el vehículo que recogía a los periodistas. Tanto Esna Seidi como Issufe Queta y Paula Melo, que también habían sido suspendidos de empleo, se reincorporaron a sus puestos tras una reunión celebrada el 30 de mayo en la que el primer ministro se dirigió a los periodistas.

«El general de brigada Ansumane Mané, que derrocó al presidente João Bernardo Vieira en mayo de 1999, prometió que los soldados regresarían a los cuarteles. Pero, en lugar de eso, los soldados abusan con frecuencia de sus poderes y cometen violaciones de derechos humanos», dijo Amnistía Internacional.

En una declaración ante la prensa, la Liga de Derechos Humanos de Guinea-Bissau dio a conocer los detalles de varios casos de abusos cometidos por los militares en la capital, Bissau:

1. Alcebiades Teixeira fue golpeado por la policía el 28 de abril, presuntamente por utilizar palabras soeces en presencia del guardaespaldas del presidente Kumba Ialá.
2. Domingos Mendes recibió una paliza el 8 de mayo, aparentemente por estacionar mal su automóvil cuando pasaba por el lugar la caravana de vehículos del general de brigada Ansumane Mané.
3. Un grupo de soldados entró en la estación eléctrica y golpeó y detuvo por breve tiempo a tres técnicos a los que acusaron de un corte de suministro sufrido en la base militar.
4. Unos soldados dieron una brutal paliza a un joven que no los saludó.

«El gobierno debe tomar medidas urgentes para poner fin a las palizas y a las detenciones arbitrarias y hacer que comparezcan ante la justicia los sospechosos de cometer estos abusos de poder –declaró Amnistía Internacional—. Todos los que tienen autoridad deben dar ejemplo y establecer normas estrictas para la protección de los derechos humanos.»

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5810, o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro> .